

Condenan a 106 ex agentes de la Dina

Justicia para 16 víctimas de la Operación Colombo

Más 1.200 ex agentes de la Dina y su sucesora -la CNI- han sido procesados, pero cumplen condena efectiva sólo 142 que torturaron, encarcelaron, hicieron desaparecer cuerpos, montaron falsos enfrentamientos o asesinaron simulando accidentes o enfermedades.

La dictadura creó un vasto engranaje para aterrorizar a la población. Sin embargo, existieron hombres y mujeres que mantuvieron viva la llama de la libertad y que se organizaron en la clandestinidad con el propósito de construir un país democrático. La justicia se acerca para 16 detenidos desaparecidos. 106 ex agentes de la Dina fueron condenados en una sentencia de primera instancia dictada por el ministro Hernán Crisosto.

Los 16 desaparecidos forman parte de las 119 víctimas de la Operación Colombo. La Dina montó esa operación en colaboración con organismos de inteligencia del Cono Sur de América Latina. Difundieron en Brasil y Argentina supuestos enfrentamientos y una lista de 119 víctimas. Todos en realidad habían sido masacrados en Chile.

La defensa de los ex agentes de la Dina invocó que ese organismo tuvo existencia legal y actuaron en el marco de un estado de excepción de un gobierno dirigido por las Fuerzas Armadas y de Orden. Al respecto, el ministro Hernán Crisosto argumentó que "las funciones de las Fuerzas Armadas no son alzarse en contra del gobierno constitucionalmente vigente, ni aprehender a los partidarios o a dirigentes sociales afines al régimen depuesto; menos aún, por supuesto, asesinarlos o hacerlos desaparecer".

Es más -agrega el magistrado-, "estamos frente a delitos de lesa humanidad, cometidos por agentes del Estado en el contexto de graves violaciones a los derechos humanos, en el marco de hostigamiento, persecución o exterminio de un grupo de personas a las que el régimen militar sindicó como adherentes ideológicos al régimen político depuesto, o bien los grupos represivos consideraban sospechosos de entorpecer los propósitos del régimen o la impunidad de los agentes de los servicios de inteligencia".

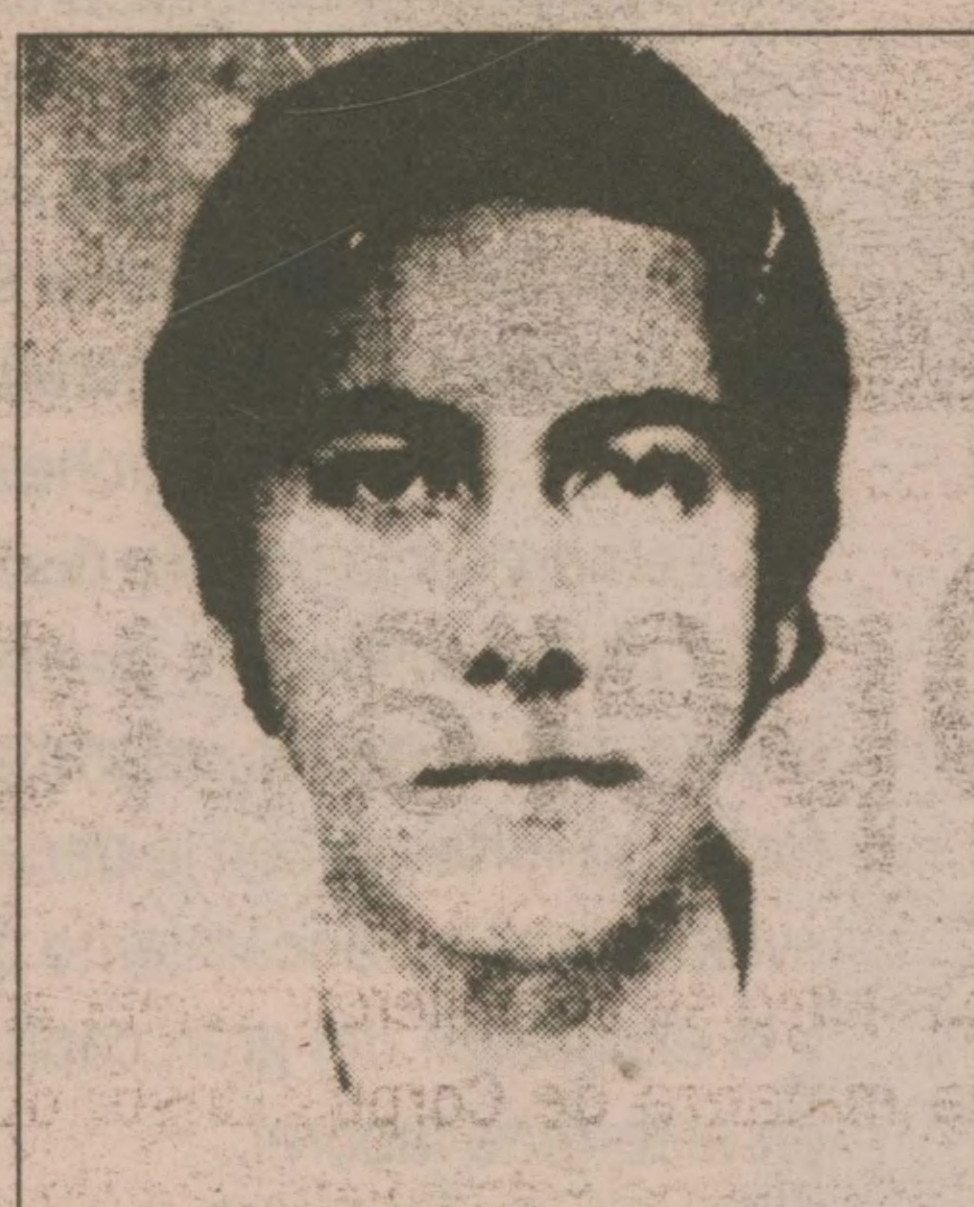
Otra de las eximentes de responsabilidad penal invocadas por los ex agentes fue que cumplían órdenes superiores. Al respecto, el juez Crisosto señaló que según el artículo 334 del Código de Justicia Militar, para eximirse de responsabilidad, el militar debe representar la ilegalidad de la orden al superior, cuestión

que ninguno de los condenados acreditó. Asimismo, el juez Crisosto justificó la indemnización que concedió a los familiares de las víctimas, al manifestar que "la desaparición de un hijo, una hija, un padre, una madre, un hermano, una hermana, un cónyuge, una pareja e incluso un cuñado, en las circunstan-

cias que ello ocurrió, esto es en medio de la convicción que durante su encierro han sido torturados, vejados, objetos de un tratamiento cruel, inhumano, lesivo a su integridad síquica y moral, alejada de todo debido respeto a la dignidad inherente al ser humano, sin la más elemental piedad por el semejante, y

alejada de todo principio moral, ha causado en los demandantes un sufrimiento psicológico que les ha provocado un daño moral que el Estado, como responsable del obrar de su agentes, deberá indemnizar" ●

CARLOS ANTONIO VERGARA



Agustín Fiorasso Chau



Cecilia Castro Salvadores



Francisco Aedo Carrasco



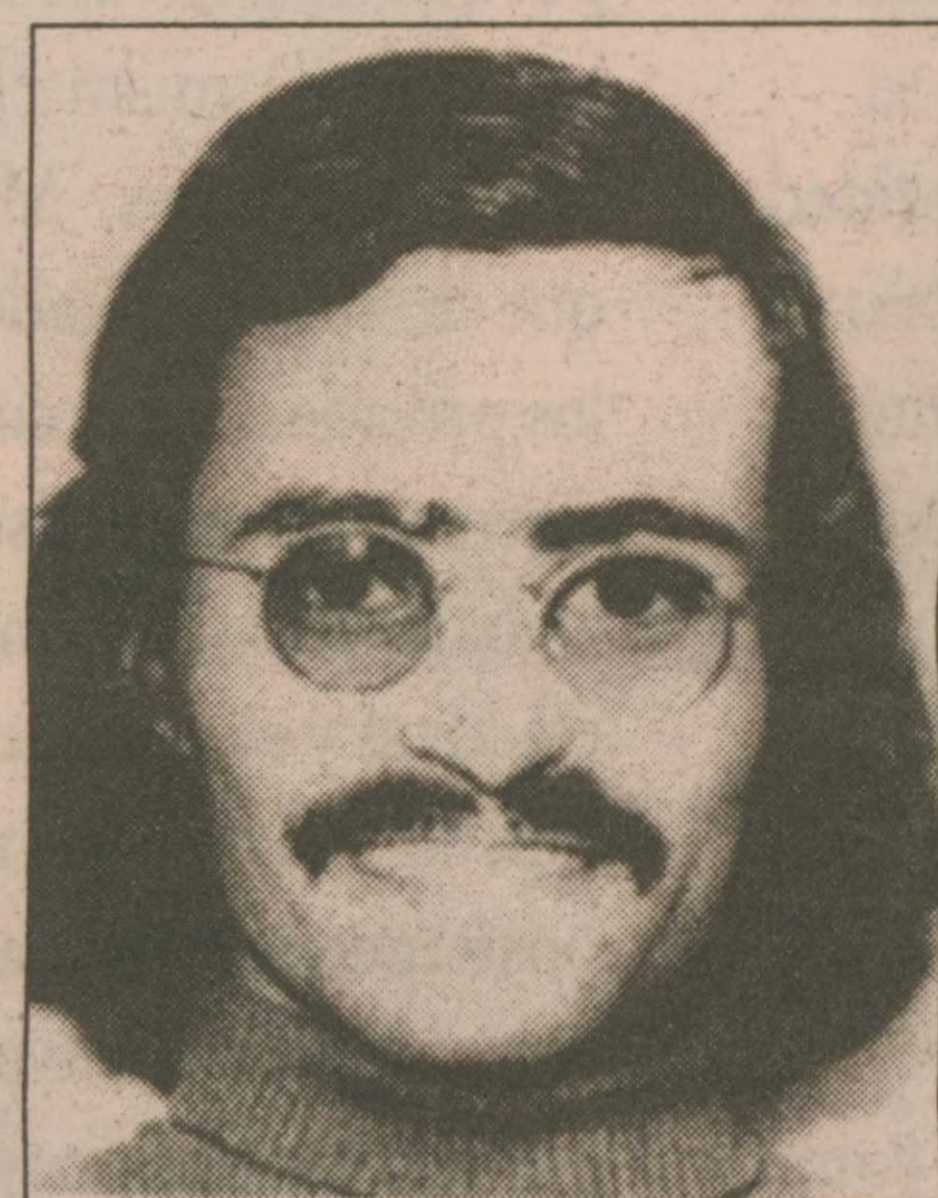
Gregorio Gaete Fariás



Ida Vera Almarza



Isidro Pizarro Meniconi



Jaime Buzio Lorca



Jorge Andrónicos Antequera



Juan Carlos Rodríguez Araya



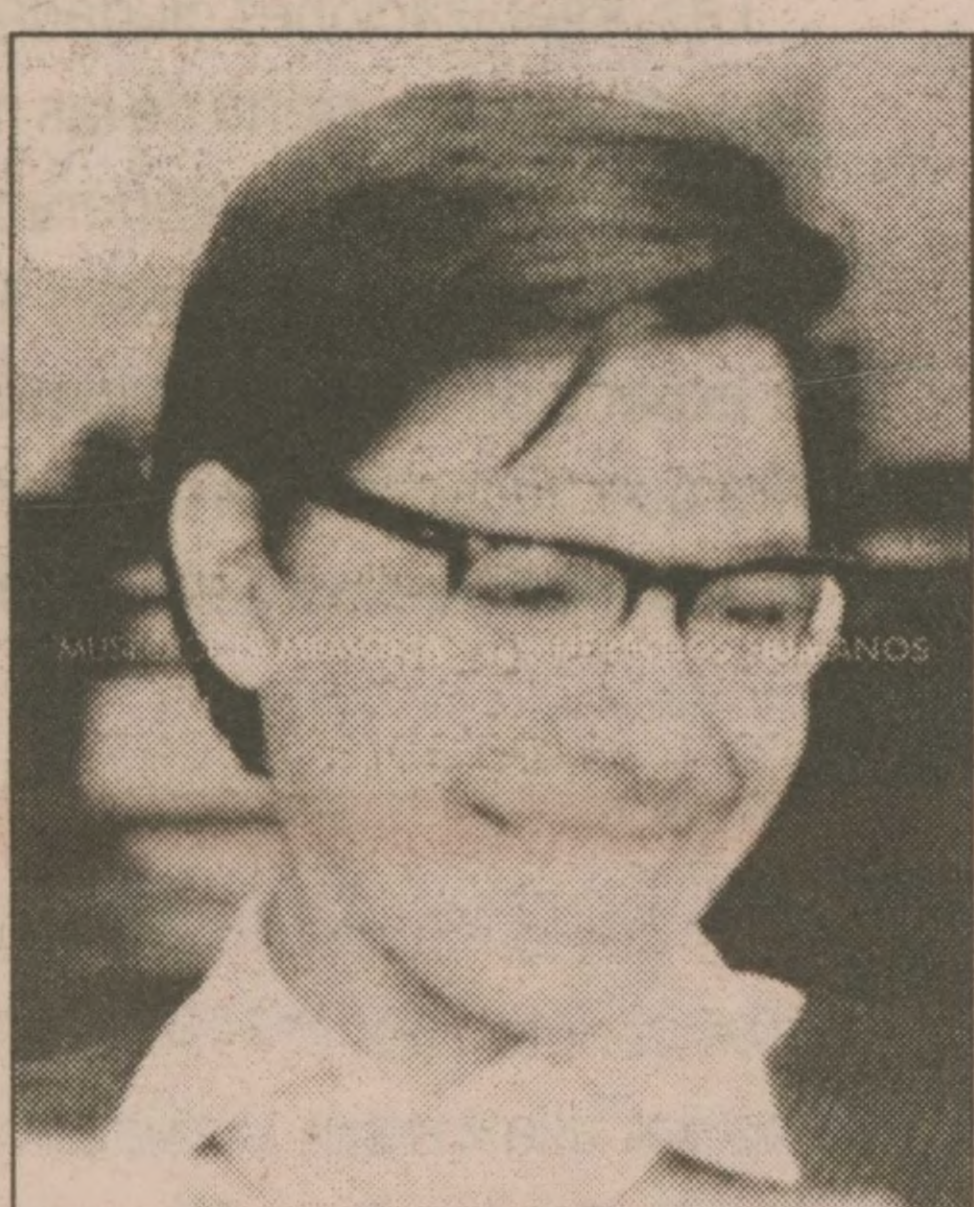
Juan Carlos Andrónicos Antequera



Marco Esteban Quiñones Lembach



Mario Eduardo Calderón Tapia



Mauricio Jorquera Encina



Patricio Urbina Chamorro



Rodolfo Espejo Gómez



Sergio Alfonso Reyes Navarrete